

## El Club del Transitario Marítimo analiza la estrategia de las navieras

El Club del Transitario Marítimo continúa preocupado por el futuro del transporte marítimo. La quiebra de la Hanjin no ha hecho más que incrementar esta preocupación. Le preocupan las estrategias de las navieras en varios aspectos: el sostenimiento de los precios de los fletes en el mercado internacional, la situación financiera de las navieras y el ámbito de actuación de las navieras a la vista de la actual guerra de precios en los fletes marítimos.

Para abordar estas cuestiones, el club invitó el 3 de noviembre a dos profesionales de acrisolada experiencia y conocimientos, representantes de dos de las principales navieras: Carmen Guillén (CMA-CGM) y Albert Oñate (China Cosco Shipping). Se mantuvo un debate de altura, fluido, sincero y amical, pero no exento de temores y desacuerdos.

No parece que la actual política de precios en los fletes vaya a cambiar en un futuro próximo. Los márgenes de las navieras en los fletes son efectivamente mínimos, pero la competencia obliga a mantener unos precios muy ajustados. Se preguntan los socios presentes si el mantenimiento de esa política puede en algunos casos calificarse de *dumping*; con el evidente

riesgo de que las navieras no puedan mantener su base de negocio, tal y como ha pasado con Hanjin Shipping; y no parece que las demás navieras -salvo excepciones- estén fuera de ese riesgo, si los precios se mantienen a ese nivel. Es posible que la concentración de navieras siga o se acelere con la entrada en servicio de más megabuques. La cada vez mayor capacidad de los buques transoceánicos, puede comportar cambios en el transporte que, navieras y transitarios pueden y deben explorar con imaginación.

La irrupción de los megacarriers puede perjudicar a puertos que no tengan un *hub* lo suficientemente importante, sólido y estable que justifique su atraque. La solución será el desarrollo de *feeders* entre aquellos puertos que sí reúnan aquellas características y los demás que no las reúnan. «El puerto de Barcelona está en riesgo de perder atractivo para las líneas sino es capaz de incrementar el volumen de sus necesidades. Desde este punto de vista, los transitarios tienen un papel relevante en la conducción de sus transportes», asegura el Club del Transitario Marítimo.

Los socios -no olvidemos que son dirigentes o titulares de empresas transitarias- están viendo cada



*El presidente del club, Jaume Altisent agradeció a Carmen Guillén y Albert Oñate su participación. En recuerdo y reconocimiento les entregó sendas metopas*

vez que «las navieras aumentan el alcance de su servicio, superando aquella limitación de puerto a puerto, para transformarse en transportistas puerta a puerta, con una evidente invasión de aquellas funciones que hasta ahora han sido competencia del transitario», según el club. La opinión de los invitados fue que esta observación puede ser cierta para grandes clientes con cargas repetitivas y sin incidentes en la organización del transporte;

pero para los demás, las navieras ni están interesadas ni preparadas para organizar, enfocar y resolver la multiplicidad de variantes -e incidentes- que comporta el transporte multimodal; las navieras hacen su negocio en el transporte marítimo, y no en el terrestre; y no debe olvidarse que los transitarios son, en realidad, el brazo comercial de las navieras. Sin embargo, unos y otros deben establecer nuevos campos de colaboración que consoli-

den la mutua necesidad entre unos y otros.

### Colas de camiones

En la misma reunión se abordó también la problemática de las colas de camiones en las terminales, de las que «el mayor perjudicado es el transportista de contenedores, no sólo desde el punto de vista de su economía sino, mucho más importante, de su propia dignidad». La solución a esta situación pasa, a crite-

rio de Guillén y Oñate, a la adjudicación de horarios y a la ampliación a horarios de apertura. En la misma reunión «Los Transitarios tienen aquí un papel fundamental, pero se hallan a su vez constreñidos por los horarios de los propios clientes en la disposición de los contenedores. Así las cosas, no parece que una solución esté cercana, sin un esfuerzo de mentalización de todas las partes», concluye el Club del Transitario Marítimo.